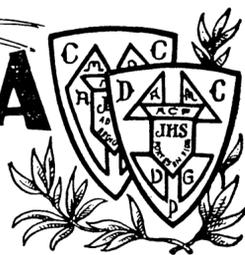


Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.O.05
Panamá: 1 semestre . . . 1.25
Panamá: 1 año . . . 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: J. J. Moreno
Diríjase la correspondencia a
las Oficinas de A. C. de Pa-
namá:
Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

AÑO II

PANAMA, 25 DE MARZO DE 1937.

No. 125

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

LAS SIETE PALABRAS DE JESU-CRISTO EN LA CRUZ

INTRODUCCION

Es en la hora tercera de aquel día que le dejó su resplandor al mundo; todo se cubre del dolor profundo que gravita en la bóveda sombría.

Oyese en la brumosa lejanía el estertor del trueno gemebundo que lamenta, del Grande Moribundo, la insólita y tristísima agonía.

En el monte de estériles granitos, sobre el madero vil de los precitos, rinde el Señor su forma transitoria y los convierte, con su sangre pura: al monte, en pedestal de su figura y a la Cruz, en insignia de su Gloria.

— I —

¡Perdónalos, Señor! no saben lo que hacen

El Mártir del Madero Sacrosanto baja los ojos con ternura inmensa y en sus dulces pupilas se condensa, trocado en lumbrera de perdón, el llanto.

Ven a los soldados repartir su manto; oye en las bocas germinar la ofensa y distingue a su madre que indefensa se estremece de angustias y de espanto.

Mira en el porvenir, a las heridas muchedumbres que en guerras fratricidas, llevadas por su orgullo se devoran y dice, levantando su mirada: ¡Perdónalos Señor! No saben nada si hasta su propia desventura ignoran.

— II —

Hoy estarás conmigo en el Reino de los Cielos

Dimas mira a Jesús y un solo instante le basta para ver, de asombro lleno, el resplandor purísimo y sereno que ilumina su frente agonizante.

Reconoce en el mártir a un triunfante que se levanta egregio sobre el cielo y tomando su rostro al Nazareno le dice con acento suplicante:

Cuando estés, de tu Gloria, sobre el trono, no me lances, Señor, al abandono. Y Jesús, comprendiendo los anhelos de aquella voz, contesta:—Yo te digo que a pesar de tus culpas; hoy conmigo estarás en el Reino de los Cielos.

— III —

Mujer, he ahí a tu hijo—He ahí a tu madre

Escuchando a sus pies el Crucifijo los ayes de la Virgen desolada, convirtió hacia su Madre la mirada y por secar sus lágrimas le dijo:

No llores más por mí—mujer—yo elijo la muerte a mi destino designada: llora por los que sufren, madre amada, todo el que sufra un gran dolor, es tu hijo.

Y, señalando a Juan que tras el manto ocultaba las huellas de su llanto, "eh ahí a tu Hijo—Mujer—añadio luego, Y tú, le dijo a Juan—He ahí a tu madre. Consolaos en el nombre de mi Padre y juntos elevad vuestro ruego.

Espíritu de Oración y de caridad en los días de la Semana Santa

Entramos en la Semana Santa. Una tregua de paz se impone a los espíritus. Mejor diríamos una recogida interior, una meditación honda y serena sobre el panorama individual y colectivo. Ha sido la voz del Papa la que ante la gravedad de la situación internacional ha invitado a los católicos a la oración, al recogimiento y al silencio.

Con oración, con recogimiento y con silencio nos cumple a nosotros también meditar en la situación de nuestro país. Hánse de acallar todas las pasiones, todos los egoísmos para escuchar cada uno en el interior de su conciencia la voz de la verdad. Para los que creemos en el origen divino del poder y en el providencialismo de la historia, los destinos de una etapa política, están manejados por la Providencia de Dios, que sabe siempre ejercer su justicia y su misericordia. Ciertamente que la mirada providente divina no es ociosa, que está en relación con la actividad humana de un libre albedrío. ¡Ah! Pero cuántas veces los medios humanos flaquean y se emplean con yerro, cuántas veces prevencan y atraen sobre sí la justicia implacable de la Providencia, que se sirve incluso de instrumentos adversos para purificar las almas y los corazones.

Por eso en estas horas de silencio en torno a la conmemoración del hecho más grande de los siglos sobreviene ante todo a la meditación el examen de las conductas, la individual y la colectiva, el análisis ético de nuestra actividad humana, la relación de esta actividad con los hechos presentes. ¡Cuántas rectificaciones

no urgen acaso de nuestros yerro. Es hora de ver y palpar la verdad. Porque ninguna postura es más noble que la de reconocerla, porque nada es más de sabios que enderezar los caminos, porque nunca se es más libre que cuando se abraza la verdad, sin la que todo es esclavitud y servidumbre. Vista la verdad se impone ordenar a ella la conducta, reorganizar y purificar la oración.

Añadimos por eso que es hora también de orar. La oración no es ninguna renunciación humillante a la acción noble y generosa de la batalla humana de todos los días. Está muy por encima de todo eso. Porque es medio sobrenatural no excluye los naturales. Los sobrepasa, pero los supone. Casi nos atreveríamos a decir que los exige. Mas ella supone lo que no pueden alcanzar las fuerzas terrenas y no alcanza lo que las fuerzas terrenas lícitas han renunciado a ejercer. Aun diríamos que es poderoso recurso para que se vean y perciban los medios de obrar cuando la mente humana está oscurecida y ciega y nos descubre el camino de su deber.

La conmemoración sublime de lo más excelso del cristianismo tiene en uno de sus episodios más poéticos el ejemplo de este espíritu de oración. Porque hay muchas veces necesidad de la oración para acometer el camino del deber. El espíritu puede estar pronto, pero la carne es flaca. Y hace falta subir al Getsemani del aislamiento, sudar la sangre de la angustia e implorar el confortamiento del cielo. Tal fue el ejemplo del Salvador. Vacía

su Humanidad en el cumplimiento del divino mandato: el de la caridad. Había de morir en caridad de todos los hombres y se resistía la flaqueza de la carne.

Nuestro mandato es el mismo. Hoy como ayer el gran problema del mundo es un problema de caridad. Hubo escritores griegos que llamaron a esta virtud "eleemosyne", esto es, compasión. Pero ellos mismos distinguían un doble sentido en su significado. Los dos mismos sentidos que hoy prevalecen y se imponen como remedios para los males de la Humanidad. Caridad, es decir, virtud, algo que se practica en beneficio de los demás generosamente, sin obligación, como perfección moral del espíritu. Mas también caridad, deber, algo que es obligatorio que se impone a la conciencia, con la exigencia imperativa de la justicia social. Este fue el mandato nuevo del cristianismo, el que se sigue mandando ahora y siempre hasta el fin de los siglos, porque el mandato fue sellado con sangre divina; el que ahora se ofrece a nuestra consideración especial porque en él estriba todo el consuelo de este valle de lágrimas, toda la armonía y concordia de los hombres y, en una palabra, la paz del mundo. La paz de España, en consecuencia, también está ahí. Ahí debe parar toda nuestra meditación de estos días. Que impere sobre España y sobre el mundo entero un espíritu de amor entre todos los hombres, que todos cumplan generosa y obligatoriamente los deberes de este mandato de caridad.

— IV — Sed tengo

La inelapsable luz de su inocencia, al mundo, desde el Gólgota, ilumina extendiendo sobre él su cristalina y jamás empañada transparencia.

El mártir de la pérdida inconsciente que sereno a la mujer se encamina padece, al expirar, la sed divina de Amor y de Justicia y de Clemencia.

Y profiere—Sed Tengo.—Oye su queja la feroz turbamulta, que lo veja blasfemando sarcásticos agravios y aquellos despiadados centuriones le brindan, entre risas y canciones, una esponja con hiel para sus labios.

— V —

Padre, ¿Por qué me habéis desamparado?

Se extingue entre los hálitos del viento la voz de salvación que al mundo admira y el Salvador del Universo, expira bajo la lobreguez del firmamento. Nadie consuela su mortal tormento aquel tumulto que a sus plantas gira burlando su dolor, sólo respira las cóleras de un odio turbulento.

Tiene un segundo de mortal delirio y cree horriblemente su martirio por espantosa duda aciculado; pide misericordia al Dios Clemente y le pregunta agónico y doliente: Padre, ¿por qué me habéis desamparado?

— VI —

Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu

La tragedia del Gólgota concluye: el sol entre los cúmulos bermejos ocultando sus fúlgidos espejos, hacia la cresta de los montes huye.

La claridad del firmamento rehuye verter sobre la tierra sus reflejos y el velo del gran templo hacia lo lejos, parece que se rasga y se destruye.

Es que se acerca la hora perentoria que ha de fijar su luminosa historia sobre el reloj enorme del Destino; es que el Gran Redentor de los humanos ora y dice: Señor, entre tus manos encomiendo mi espíritu divino.

— VII —

Todo está consumado

Se aproximan las sombras postrimeras; su Misión soberana está cumplida; sabe que ha de salvarse, redimida, la humanidad de las futuras eras.

Sus palabras rotundas y certeras palpitan en el Libro de la Vida y escucharán su vibración sentida todas las muchedumbres venideras.

Sólo faltaba la última tortura para sellar con timbres de amargura y de sangre su Muerte Redentora. Su Reino extraterrestre lo reclama, y al culminar su sacrificio, exclama: Todo está consumado. Llegó la hora.

Viernes Santo

Ceremonias

¡Viernes Santo! Sugiere a nuestra mente ideas tristes y lúgubres. Pues ¿qué cristiano hay que al pronunciar u oír pronunciar estas palabras Viernes Santo no recuerde la sangrienta escena que hace diez y nueve siglos tuvo lugar en el Gólgota, allí en las afueras de la ciudad deicida; y no siente estremecerse de dolor y espanto hasta las más recónditas fibras de su corazón? Este día siempre ha sido considerado en la Iglesia como día de duelo general y de rigurosa penitencia; *Dies amartudinis quo jejunamus*; día de amargura, dice San Ambrosio, en el cual ayu-

namos. Antiguamente tan riguroso era el ayuno, que en muchas partes no se probaba bocado en todo este sagrado día.

En este lúgubre día, en el que hasta la naturaleza se estremeció de horror y el sol se ocultó por no presenciar el horrible crimen que el pueblo de Israel cometió contra su Criador, la Iglesia llega al período álgido de su dolor y tristeza por la muerte de su celestial Esposo. El sagrado recinto del templo yace en el más profundo silencio, sus altares santos, despojados de todo adorno; su pavimento y paredes presentan el aspecto de un sepulcro; sobre

el altar, en el que van a celebrarse los santos Oficios de este día, se ven solamente seis velas de color amarillo, sostenidas en sencillos candeleros. Todo lo cual nos pone de manifiesto el gran dolor que oprime el corazón de nuestra Madre la Iglesia.

Como corresponde a fieles hijos, asociémonos de corazón al dolor y llanto de esta nuestra Madre por la muerte de su divino Esposo Jesús; aliviemos sus penas asistiendo con recogimiento y devoción a los santos oficios de este día. Pasamos ya a explicar las solemnes ceremonias que tienen lugar en él

y para su más fácil inteligencia las dividiremos en cuatro partes: 1º Histórica, 2º—Oraciones solemnes, 3º— Descubrimiento y adoración de la Santa Cruz, 4º—Misa de los presantificados.

Historia

Antiguamente comenzaba el Oficio de este día por los Maitines de Tinieblas, que tenían lugar a media noche; en ellos se encendían de quince a veinticinco velas, las cuales se apagaban como se practica actualmente. Hoy en día los Maitines se cantan la Víspera por la tarde. El Oficio de este día, a diferencia de los demás ofi-

cios, comienza por una prostración del celebrante y ministros sagrados al pie del altar en señal de penitencia. Sus vestiduras sagradas son negras símbolo de dolor y tristeza, y los ministros sagrados las llavan plegadas por delante hasta la cintura, como signo de penitencia. Levantados de su prostración el celebrante y ministros sagrados, se lee una lección tomada del profeta Oseas, que vivió unos 800 años antes de Jesucristo. En ella se predice la venida de Jesucristo al mundo para salvarnos y su resurrección al tercer día. Después se lee otra lección también toma-

da de las Sagradas Escrituras, en la que se prescribe cómo debían sacrificar y comer los judíos el Cordero Pascual, figura de Jesucristo, el verdadero Cordero de Dios, cuyo sacrificio estamos conmemorando. También se canta la historia de la Pasión según la escribió San Juan Evangelista, quien fue testigo ocular de lo que sufrió el amantísimo Jesús. El canto de la Pasión está hecho en forma de diálogo; en el intervienen los judíos, Pilatos, los apóstoles y el mansísimo Jesús. Después que el diácono, que desempeña el oficio de Cronista, ha cantado estas tristí-

mas palabras: Et inclinato capite, reddidit spiritum; e inclinada la cabeza, entregó su alma... todo el clero y fieles se arrodillan y todo se sumerge en profundo silencio; ¡Ah! ¡jes que el Hijo de Dios ha muerto!

Las oraciones solemnes de la Iglesia

La Iglesia nuestra Madre, siguiendo el sublime ejemplo de caridad de su divino Esposo, el cual, en medio de los más crueles sufrimientos, tanto del alma como del cuerpo, no se olvidó de rogar por los infames y abominables judíos y demás (Pasa a la Pág 3ª)

- Caballeros Catolicos -

Dos ejemplares de las charlas diarias de Queipo del Llano

Por la Educación Cristiana

EL MODELO DE LA EDUCACION CRISTIANA

LII.

Toda obra de arte presupone y requiere un modelo, y tanto más perfecto y bello cuanto más delicada y hermosa deba ser aquella. Pero la obra de la educación cristiana excede y aventaja a todas las demás cuanto excede y supera el cielo a la tierra, el espíritu a la materia y lo eterno a lo temporal. Cuál será, pues, su verdadero ejemplar y modelo? El Papa nos lo dice en las siguientes palabras: "Estos son los frutos, del todo benéfico, de la educación cristiana, precisamente a causa de la vida y virtud sobrenatural de Cristo, que ella desarrolla y forma en el hombre; ya que Cristo Nuestro Señor, Maestro Divino, es también fuente y dador de tal vida y virtud, y a la vez Modelo universal y accesible, con su ejemplo, a todas las condiciones de la vida humana, particularmente a la juventud, en el período de su vida escondida, laboriosa, obediente, adornada de todas las virtudes individuales, domésticas y sociales delante de Dios y delante de los hombres".

No podemos, por tanto, dudarle; tenemos la enseñanza del Maestro infalible de la Iglesia, que nos asegura que Nuestro Señor Jesucristo es el ejemplar y modelo sumo, perfectísimo e infinito de toda perfección y santidad, para todos los hombres de todos los estados y condiciones, lugar y espacio y tiempo; pero de una manera particular para la juventud, en el período de su vida escondida, laboriosa, obediente y adornada de todas las virtudes individuales.

El objetivo, pues, y el blanco de la pedagogía cristiana es este y no otro debe ser ante todo y sobre todo: Cristo Jesús, Dios y hombre verdadero, que siendo el Unigénito del Padre, consustancial a El y figura de su substancia se dignó hacerse hombre, semejante a nosotros, menos en el pecado, para ser nuestro Salvador y ejemplar divino de perfección y santidad, y hacernos partícipes de su eterna gloria en el cielo.

El padre, la madre de familia deben inculcar esta eterna verdad en sus hijos: que no hay salvación, que no se puede entrar en el cielo, sino por Jesucristo, Mediador único y principal entre Dios y los hombres. Infundirles el conocimiento y amor a Jesucristo debe constituir su principal cuidado y solicitud, persuadidos de que esto es lo más grande y sublime de la educación cristiana, acostumbrándolos a pronunciar con el mayor respeto y veneración, desde pequeños, el nombre santísimo y dulcísimo de Jesucristo al par que el de la santísima Virgen María, madre de Dios y madre nuestra. Este mismo el ideal del maestro cristiano, so pena de contradecir su conciencia y hacerse responsable ante Dios y ante la sociedad cristiana.

El fin de la educación cristiana consiste en sustentar y perfeccionar el ser sobrenatural recibido en el bautismo, y ser cristiano lo mismo que hombre de Cristo, cuya doctrina profesó al ser bautizado. Está obligado a su servicio. Todo lo cual, como podrá asegurarse si se ignora a Jesucristo y no se conoce antes su vida, sus ejemplos y sus enseñanzas? No es posible; ni cómo amará a Jesucristo, nuestro divino Modelo, si no le conoce antes y se persuade que Cristo es todo en el cristianismo: la piedra angular y su fundamento indestructible, el primogénito de los escogidos de Dios, la cabeza de la Iglesia, el autor y consumador de nuestra fe, el pontífice supremo y el pastor de las almas, que dió su vida en la cruz por la salvación de los hombres.

Este es, pues, nuestro modelo y ejemplar, pero de la juventud particularmente. "Ecce Homo!" y qué modelo! Quién podrá decir los tesoros y perfecciones de infinita santidad y belleza que atesora? Y decirlo en pocas palabras? Tanto valdría como pretender enceñarnos, menos en el pecado, para ser nuestro Salvador y ejemplar divino de perfección y santidad, y hacernos partícipes de su eterna gloria en el cielo.

de los Apóstoles se apresuró a contestar: "tú eres Cristo, Filius Dei vivi, 'Hijo de Dios vivo. Qué más se puede pedir? Si Hijo de Dios, igual y consustancial a El, como se canta en el Símbolo Niceno Constantinopolitano, Dios verdadero Dios verdadero, luz de luz, engendrado no hecho, omnipotente, eterno, sabiduría infinita, bondad suma; dotado, en fin, en cuanto Hijo de Dios, con todos los atributos de la Divinidad.

Mas, oh prodigio de infinita caridad de Dios! Pues, amó Dios al hombre en tan alto grado, escribe el apóstol San Juan, que no vaciló en darle a su propio Unigénito Hijo, para que todo el que crea en su doctrina y la practique no se pierda, sino que consiga la vida eterna; el Verbo divino, Dios de Dios, resplandor de la gloria del Padre y figura de su substancia, movido por un ímpetu de amor, de amor inmenso y excesivo, como afirma San Pablo, se dignó inclinar los cielos de su gloria, y despojando del ropaje centelleante de su Majestad, hacerse hombre y levantarse a los hermanos, sus hermanos, a la cualidad de hijos adoptivos de Dios y herederos de su bienaventuranza, y como asegura San Agustín, "Hizo hombre para hacer a los hombres dioses. Todavía es más expresivo el Apóstol de las gentes cuando en su carta a los de Filipos, les dice: "Habéis de tener en vuestros corazones los mismos sentimientos que tuvo Jesucristo en el suyo, el cual, teniendo la naturaleza de Dios, no fue por usupación, sino por esencia, el ser igual a Dios. Y, no obstante, se anonadó a sí mismo, tomando la forma o naturaleza de siervo, hecho semejante a los demás hombres (menos en el pecado), y reducido a la condición de hombre. Se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz; por lo cual también Dios la ensalzó sobre todas las cosas, y le dió nombre superior a todo nombre, a fin de que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno, y toda lengua confiese que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre".

Este es, pues, el preceptor, el maestro y el modelo que nos dió Dios a los hombres, y por lo cual se hizo todo para todos a fin de ganarles a todos, y en particular a los niños, para quienes tuvo los sentimientos más dulces y más tiernos de su corazón, inflamado de amor por los hombres, pidiendo ahincadamente a sus apóstoles que los dejaran acercarse a El.

Ecce Homo! "Oh hombre! escribe San Agustín, desde el principio estás gastando tus fuerzas en vanos e inútiles ensayos para elevarte a la verdadera humanidad. Mira, pues, al Hombre; fórmate a su imagen, y serás también hombre. Hace muchos siglos que estabas privado de felicidad y de paz, por que parecías apartarse de los caminos que te seguías el Dios en el cual no puedes vivir. Mi-

SEVILLA, 14.— Acabo de llegar de Málaga y estoy muy cansado, pero como yo me he impuesto el deber de hablar todos los días, aquí estoy aunque hoy será mas breve.

En Málaga hablé mucho y vengo ronco, pero eso no tiene importancia. En cambio vengo con el ánimo deprimido ante el espectáculo de tanta miseria y desolación como los rojos han ocasionado en la hermosa capital andaluza durante el tiempo de su ruín actuación.

El éxodo de los fugitivos ya ha declinado y todos vuelven a sus pueblos convencidos de que la noticia propagada por los rojos de que nosotros asesinamos a todos los prisioneros es una falsedad. De este rumor se hizo eco un corresponsal poco escrupuloso de Gibraltar y aseguró es decir, dijo que SE DECIA que habíamos fusilado a 800 carabineros entre Marbella y Málaga. Esta afirmación suya, Sr. corresponsal de Gibraltar, es una canallada y no podrá usted sostenerla.

De cómo hemos respondido a la miseria de Málaga basta con decir que esta noche ha salido para aquella ciudad dos vagones de papa, un vagón de leche condensada, dos vagones de alverjas, dos de alubias, en fin un tren compuesto de mas de 25 vagones de víveres que aliviarán la terrible situación en que los rojos dejaron a la ciudad mártir de Andalucía.

En cuanto a los informes de los rojos de Barcelona no vale la pena desmentirlo. Dicen que 50.000 personas huyen de Málaga y que esperan de un momento a otro a Millán el jefe de los comunistas malagueños para que les informe de la situación. Pues vais a esperar sentados, porque Millán a quien no hemos fusilado porque nosotros no matamos a nadie sino que sometemos a juicio a los acusados de algún crimen, fué detenido por nuestras fuerzas junto con otros 11 asesinos más, algunos extranjeros y todos muy importantes. Estaban disfrazados de campesinos, pero los nuestros supieron dar con ellos, porque el pueblo sano es el mejor aliado nuestro en la campaña de moralización que estamos efectuando.

Hoy ha dicho la radio de Almería que se prepara a reconquistar a Málaga. Pero qué idiotas son estos marxistas! Cuando habéis reconquistado vosotros ni una sola posición perdida? Eso es lo mismo que cuando el locutor flamenco de Madrid dice que Córdoba, y Lopera y Porcuna y Villa del Río van a caer dentro de un momento a otro en poder de los rojos. ¡Cambie el disco, pollo, que ese está ya rayado y no sirve!

En cambio ese fantoche de Hernández que hace de Ministro de Instrucción en el Gabinete o lo que sea de mi amigo Paco el Largo al salir del Consejo de Ministros de ayer dijo que Málaga se había per-

ra, pues, y contempla a ese Hombre. Sigue sus huellas; pue des estar cierto que, si le copias hasta ser hombre completo, hallarás a Dios y, con Dios, tu último fin". (Sermón, 8. 141) P. M. G.

didado por que Italia y Alemania habían intervenido en nuestro favor. Eso demuestra la desorientación de los rojos. Pero ¿No habíamos quedado en que abandonáis Málaga por una operación estratégica? Ni un solo soldado italiano ni alemán ha intervenido en Málaga. Eso lo saben en todas partes, pero ellos como en Rusia ha caído muy mal la toma de Málaga tratan de aminorar la derrota.

Por cierto que me equivoco el otro día y en lugar de hablar de la caída de Málaga dije la caída de Valencia. Dentro de unas semanas lo repetiré sin equivocación y si no.... al tiempo.

Las operaciones siguen desarrollándose con éxito. En el Jarama a pesar de toda la literatura de los rojos, siguen avanzando los nuestros y el Usera y Carabanchel se les ha dado pa el pelo, como dicen los clásicos de la Plaza de la Cebada.

En Alcalá Real han sufrido un revés de importancia los rojos al tratar de atravesar la Sierra de Córdoba y en cuanto a Montoro, Porcuna y Lopera, bien gracias, sin novedad a pesar del locutor flamenco.

"El Popular" de París se hace eco de la noticia del corresponsal de Gibraltar sobre los fusilamientos en masa. Todo eso es mentira y ya están llegando a Málaga corresponsales extranjeros que se encargarán de decir la verdad. Y como estoy muy cansado, me despido de ustedes hasta mañana. Buenas noches.

SEVILLA, 19.— El General Gobernador de esta ciudad Dn Gonzalo Queipo del Llano, ha pronunciado esta noche la siguiente charla radiada:

Buenas noches, señores: Hoy tampoco há habido parte oficial y lo siento, porque me priva de una de mis diversiones favoritas. En cambio el radio del Ministerio de Marina ha dicho una serie de mentiras que asustan. Yo no sé de dónde sacarán tanta mentira los rojos, pero no tiene importancia, por que el tiempo se encarga de desmentirlas.

La Parte de España Ocupada por Nosotros y por Ellos

Parece que algún diario extranjero se ocupa con insistencia de la extensión territorial de España, ocupada por nosotros y la ocupada por los rojos. Según dicho diario, nosotros, los nacionalistas ocupamos el 63 por ciento del territorio español y los rojos sólo el 37 por ciento. En cuanto a habitantes y siguiendo la información en referencia, nosotros controlamos 13 millones de habitantes y los rojos 9. Ahora que a mí se me ocurre pensar que si los rojos dejaran en libertad a los habitantes de las zonas que aun ocupan, esa cifra de nueve millones, se iba a ir disminuyendo de un modo notable, porque había que ver cuántos españoles se decidirían por quedarse con ese gobierno rojo que se llama a sí mismo Popular.

El Terror Rojo
Es curioso la forma en que las agencias de información simpatizantes con los comunistas españoles dan cuenta de nuestros éxitos. Primero salió

aquej corresponsal de Gibraltar diciendo que habíamos fusilado en masa 800 carabineros entre Estepona y Marbella. Ayer sin ir más lejos, el mismo "imparcial" corresponsal da cuenta de la derrota de los rojos en la Sierra Nevada de Granada, diciendo que los nacionalistas "fusilaron" a no se cuántos rojos. Este gran corresponsal vuelve a faltar a la verdad, puesto que lo que ha pasado con esos rojos ha sido que en lucha con nuestras fuerzas el que no ha muerto ha caído prisionero. Pero a eso le llama ese "verídico" corresponsal que han sido fusilados por nosotros.

En cambio ninguno de esos grandes... corresponsales dice cómo mataban los rojos por darse ese gusto al principio de la guerra, ni cómo mataban después simplemente por represalia ni cómo matan ahora por terror. Pero ya ajustaremos cuentas, primero con los asesinos y después con los grandes corresponsales.

Los Políticos Familiares y los Negocios

El señor Azaña tenía muchos admiradores en todo el mundo. En muchos ministerios de Sur América sus libros se encontraban en las mesas de trabajo de los ministros y se ensalzaban sus méritos y sus virtudes. Don Manuel tuvo una gran prensa, como se dice en el argot periodístico y su fama se extendía por todo el mundo. Claro es que como esa fama era ficticia se vino abajo en un momento y todos hemos podido observar su incapacidad como gobernante y su falta de energía para reprimir los desórdenes que han llevado a la Nación española a su actual estado de desolación.

Pero lo que no sabían muchos de sus admiradores era el despotismo de este escritor fracasado metido a gobernante. Azaña tiene un cuñado, hermano de su señora, que se llama Rivas Cherif. Aunque es mejor escritor que el Presidente de la República española, eso no quiere decir que sea bueno, pero lo importante es que saltando por todos los reglamentos consulares, Dn Manuel le dió a su cuñado nada menos que el Consulado General de España en Suiza. Y Rivas Cherif, y Rivas Cherif, comenzó sus negocios de contrabando de armas a tal punto que un diario de Suiza cree que Acción Nacional, le ha llevado a los tribunales por comprometer la neutralidad del país.

Pero esto no es lo más grave, sino que otros diarios suizos que se han sumado a la campaña, publican una serie de documentos que prueban los fantásticos negocios de armamentos que ha hecho en Suiza el cuñado de Azaña, con utilidades de sumas que se cuentan por millones.

Dice un diario suizo que ten go a la mano que Rivas Cherif contrató en Suiza 800.000 fu-

siles máuser al precio de 12 libras esterlinas y 7 chelines cada fusil con su dotación de cartuchos. El precio normal de cada fusil es de 75 pesetas más 30 por la dotación de tiros o sean en total 105 pesetas. Calculando un exceso de 100 por 100 en el precio resultaría cada fusil a 210 pesetas, pero como según el contrato efectuado por Rivas Cherif ha vendido cada fusil al estado rojo español en 12 libras y 7 chelines y suponiendo que cada libra no valga más de 100 pesetas, aunque se cotizan ya casi al doble de esta suma, el joven Rivas Cherif ha vendido cada fusil a 1.200 pesetas más o menos y como yo soy justo y supongo que habrá tenido que untar la mano de alguien para permisos de exportación, etc., voy a suponer que a él, a Rivas Cherif, le ha salido cada máuser por 600 pesetas, dejándole utilidad otras tantas en cada fusil. Como estos han sido 800.000, las utilidades líquidas del Cónsul de España en Suiza ascienden más o menos a Cuatrocientos ochenta millones de pesetas. Mientras tanto los Kamaradas mueren en las trincheras, Azaña cierra el puño y dice que ¡No Pasarán! y los de la manada borreguil comunista se creen que están luchando por la democracia.

Otro de los que hacen negocios es el profesor Don Fernando de los Ríos. Pero este los hace en dólares, que suman más. Y si es Araquistain veremos como responde en su día de la desaparición del edificio de la Embajada de España en París, de tantos cuadros y tapices de valor como de ella han desaparecido.

La Campaña contra los Jefes Marxistas

Otro asunto interesante es la campaña que como consecuencia de la caída de Málaga están haciendo los diarios extremistas de Madrid, Valencia y Barcelona contra los pocos jefes militares procedentes del ejército español que aún quedan al servicio de los rojos. La campaña va dirigida principalmente contra Mongo y Rozas. Y no tendría nada de extraño que a Riquelme, López Ochoa, etc. Así paga el Diablo a quien bien le sirve!

Las Operaciones Militares

Después de la derrota formidable sufrida por los rojos en el Jarama hoy han atacado en Aravaca. Supongo que ya las agencias de los grandes corresponsales habrán informado de los éxitos rojos con la consabida fórmula de "Se dice". Yo les voy a decir a mis radioescuchas no lo que "Se dice" sino lo que ha ocurrido. Efectivamente, esta mañana atacaron nuestras posiciones en Aravaca, al noroeste de Madrid, y no solo fueron rechazados, sino que tuvieron que ceder algunas de sus posiciones. Espero que mañana digan que están consolidando "Sus nuevas posiciones".

CONTRA DOLORES

VERAMON

El Gas el Combustible Ideal a todas las personas que tengan interés en vivir mejor El Gas es Barato SIEMPRE a SUS ORDENES Cia. Panameña de Fuerza y Luz Panamá Colón

- DAMAS CATOLICAS -

Las mujeres en la Pasión de Jesús

La Actitud y la Misión de la Iglesia con la Mujer caída El Catolicismo Emancipa, Eleva, Embellece y Exalta a la Mujer.

"En los Evangelios—dice un comentarista inglés—no se registra un solo caso de una mujer que haya manifestado hostilidad a Cristo.

LA MUJER DE PILATOS
—Enví: decir a su esposo: 'No te meta, con ese Justo'. Es la primera de las rarísimas muestras de simpatía que halló Nuestro Redentor en el camino al Calvario. Esta fue motivada por un sueño. ¿Qué importa? Esa mujer tuvo valor de intervenir y llamar Justo al hombre a quien se trataba de dar afrentosa muerte. Una leyenda cuenta que Poncio Pilato murió cristiano. Seguramente debió esta gracia a la intervención de su mujer que quiso librar a Jesús del patíbulo.

LA VERONICA.—Este hecho no lo relata el Evangelio, pero aparece en todos los cuadros de Vía Crucis. ¿Quién no admirará el valor de esta no-

ble mujer que pasó, desdeñosa entre las turbas enfurecidas, y llena de compasión enjugó la frente del Salvador? El nombre de Verónica significa: Verdadera imagen. ¡Con qué delicadeza agradeció Jesús su atención.

LAS MUJERES DE JERUSALEN.—"Seguíale gran muchedumbre del pueblo — dice San Lucas en su Evangelio—y de mujeres, las cuales se deshacían en llantos y le plañían. Pero Jesús vuelto a ellas, le dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos".

LAS SANTAS MUJERES AL PIE DE LA CRUZ.—El Evangelio nos señala esta presencia. Las Santas Mujeres sirvieron a Jesús durante su vida, y le fueron fieles en el trance de la muerte. Vemos a María Magdalena, de quien Jesús

arrojó siete demonios. No sabe qué hacer por reparar su pecado y reafirmar su amor inmenso. También vemos a María, madre de Santiago y Juan, y a otras. ¡Cuán pocas son en comparación de la multitud de enemigas! El verse tan aisladas no las amilana. Son las consoladoras del Corazón de Jesús.

MARIA.—"La Madre estaba llorosa en pie junto a la Cruz dolorosa"... Es histórico. Lo dice el Evangelio. María es Cooredentora de Jesús y cooperadora de su Pasión. Contemplómosla un poco más tarde, recibiendo en sus brazos el Cuerpo inanimado de su bendito Hijo.

¡Oh Madre fuente de amor!
Hazme sentir tu dolor.
Para que lllore contigo.

No puede negarse que a pesar de la escuela laica, del civismo, de la prensa inmoral, de la novela obscena, y de la tribuna socialista una parte de nuestra población femenina se conserva cristiana y por eso contribuye a la creación y sostenimiento de instituciones católicas.

Muchos de nuestros templos, escuelas gratuitas, asilos para niños y ancianos, y edificios de obras sociales se han levantado con el óbolo de la mujer católica; pero todo eso es poco para recompensar los servicios que a la Iglesia le debe la población femenina.

Además, prestándole su apoyo a la Iglesia para sus obras de cultura, de beneficencia o de religión, la mujer sirve eficazmente sus propios intereses y conserva en la sociedad el sitio de honor en que la ha colocado el cristianismo.

Para apreciar el abismo de la miseria, de abyección, de esclavitud y de martirio, en que ha estado y vive aún sepultada la mujer en los países paganos, o donde se ha oscurecido la luz del Evangelio bastaría recordar la situación jurídica en que está la esposa, la madre, la hermana y la hija, en tales regiones.

El sacerdote, el misionero, el legislador cristiano, la escuela católica del convento y el templo religioso sacan a la mujer de la ignorancia pagana, de la ergástula antigua, del harén musulmán, de la poligamia judía, del divorcio romano, de la prostitución obligatoria de los países idólatras, del repudio y de la infamia por ser estéril en tre los hebreos, del concubinato legalizado entre los latinos y griegos, del sacrificio sangriento en honor de los ídolos en Egipto, de la propiedad del

Estado en Esparta, de la venta en los mercados y de los trabajos del músculo en otros países.

"Cura agrorum feminis de legata". El cultivo de los campos estaba confiado a las mujeres—dice Plinio.

Los griegos compraban a las mujeres para el trabajo pero no para el amor—dice Aristóteles.

Antes de Cristo el amor filial y fraternal no existía para la mujer. Ella amaba a sus hijos con su instinto maternal pero no era amada de ellos, a causa de su condición de esclava dentro del propio hogar.

En algunos pueblos las viudas eran enterradas vivas en las tumbas de sus maridos.

Toda la legislación antigua en que no entró la luz de la revelación evangélica está llena de injusticias, de insultos, de explotaciones y desprecios contra la mujer.

Donde ella estaba más pro-

tegida por las leyes era en la Judea, pero poco antes del nacimiento de Cristo, la impiedad de los gobernantes, jueces y sacerdotes judíos y la influencia del paganismo romano habían dejado en desuso las leyes tutelares de la mujer.

El Cristo se presentó lleno de misericordia para las mujeres. Aun a las adúlteras condenadas por la ley mosaica a morir apedreadas, las recibe con benevolencia y las ampara con tra el terrible castigo.

A la samaritana despreciada como herética por los judíos no solamente le habla el Cristo sino que se digna pedirle agua cuando la encontró en el pozo y allí la evangeliza, le anuncia su carácter mesiánico y celestial y le dirige palabras de redención que la santa de su ma-

(Pasa a la Pág. 4^a)

ta Cruz y colocada en el altar (1), se traslada procesionalmente con gran solemnidad la Hostia Santa, que en el día de ayer recibió las adoraciones de los fieles en el Monumento, desde donde el sacerdote la consume, observando un rito semejante a la Misa, pues recita, además del Pater noster, algunas oraciones del ofertorio y de la Comunión de la misa ordinaria. En esta Misa del Viernes Santo no hay consagración, ni, por consiguiente, se consagra el Sanguis, o sea, no se convierte el vino en Sangre de Cristo. Con esto terminan los oficios litúrgicos de este día.

(1) Desde este momento y durante todo el día, no sólo los fieles, sino también los sacerdotes todos, cuando pasan por delante de la Cruz del altar principal deben hacerle reverencia doblando, hasta llegar al suelo, la rodilla derecha. Pues es digna la Cruz de todos nuestros respetos, muy particularmente en ese día, en que el Hijo de Dios nos redimió por ella.

VIERNES SANTO SERMONES DE SEMANA SANTA

(Viene de la 1ª Pág.)

crueltes verdugos, diciendo: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen", en este día en que conmemoramos la muerte del Redentor en una Cruz, ofreciendo al Padre Eterno su preciosa sangre por todo el mundo, sin excluir a nadie, la santa Iglesia católica alega ante el Padre celestial los sufrimientos del Salvador en favor de todos los pueblos y todas las razas. Por eso, después de cantada la Pasión el celebrante canta las oraciones solemnes del Viernes Santo, llamadas también oraciones sacerdotales. En el momento en que el sacerdote, en primer lugar, por la santa Iglesia, Esposa de Jesucristo; después por el Papa, Vicario de Cristo en la tierra; por los Obispos,

sacerdotes y demás ministros de la santa Iglesia y el pueblo católico; por el Emperador o Rey; por los catecúmenos, o sea por los que todavía no han recibido el bautismo, pero ya lo han pedido; por todos los que se hallan en algún peligro o necesidad; por los herejes y cismáticos, hijos pródigos de la Iglesia; por los judíos y por los paganos. A cada oración precede una advertencia en la que se nos indica por quienes debemos rogar y qué debemos pedir. Después el diácono canta: Arrodillémonos, y entonces todos los que están de pie, no sólo el clero, sino también los fieles, se arrodillan, levantándose cuando el subdiácono dice: Levate, en castellano, levantaos.

Descubrimiento y adoración de la Cruz

Terminadas las oraciones, el celebrante se quita la casulla y procede a descubrir la santa

Cruz. Toma, pues, el celebrante el santo Cristo que está en el altar y se coloca en un extremo de éste, en el lado de la Epístola, y allí descubre la parte superior de la Cruz cantando: Ecce lignum Crucis, y siguen los ministros sagrados: In quo salus mundi pependit. Y a continuación, poniéndose de rodillas todos los que están de pie, todo el coro canta: Venite, adoremus. Avanza un poco hacia el medio el sacerdote cortejo, descubre el brazo derecho de la Cruz, levanta un poco y canta con la voz algo más elevada lo mismo que antes y con las mismas ceremonias. Por último, se colocan el sacerdote y sus acompañantes en medio del altar y descubre del todo la Cruz; y sosteniéndola en alto canta con voz más elevada todavía que la segunda vez y con las mismas ceremonias el Ecce lignum Crucis... He aquí el madero de la Cruz. En el cual estuvo pendiente la

salvación del mundo (Jesucristo).—Venid, adorémosle.

La Cruz se descubre en tres veces, dice Durando, porque Cristo crucificado fue predicado poco a poco; primeramente a los judíos, después a algunos gentiles y, por último, a todas las naciones.

Descubierta la Cruz, se coloca sobre un tapete en el suelo y comienza su adoración. Esta ceremonia practicábase en el siglo IV, solamente en la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén, porque allí se guardaba la verdadera Cruz, la cual se exponía a la adoración de los fieles. Mas de aquí pasó esta ceremonia a todas las iglesias de Occidente, es decir, de Europa. La Cruz siempre es digna de nuestro culto y adoración, pues está santificada por el contacto de los miembros sagrados de Jesús, y, por otra parte, es la bandera que hemos jurado defender y seguir hasta morir, mas de un modo especial se le debe culto y adoración

en el día de hoy, en que conmemoramos su santificación por la sangre preciosísima de Cristo Jesús con que fue regada.

Durante la adoración de la santa Cruz se cantan los Improperios, o sea unas tiernas convenciones de Dios al pueblo judío, que le entregó a la muerte. En ellos el Divino Redentor les va enumerando todos y cada uno de los beneficios que les había hecho desde que los sacó de Egipto hasta aquel tiempo, y a pesar de tan grandes beneficios, éste, ingrato, le entregó a la muerte, y muerte de Cruz. ¿No es verdad que estas mismas convenciones por día hacer el Salvador a muchísimos cristianos de nuestros días? ¿No es cierto que, como al pueblo judío sacó del cautiverio de Egipto, también sacó al cristiano del cautiverio de Satanás, y que le ha prometido la entrada en el cielo, verdadera tierra de promisión, si permanece fiel a su santa ley y

que, además, le ha dado todos los medios para ello? ¿Por cuál, pues, de estos beneficios le ofende tan gravemente?

Los Improperios constan de tres partes. En la primera se canta, alternando con estas convenciones, el trisagio en latín y griego: Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, en la segunda de nosotros. Este Trisagio se cantó por primera vez en el Concilio de Calcedonia (año 451).

La Misa de los Presantificados

LLámase así la última parte de los oficios matinales del Viernes Santo porque en ella el sacerdote celebrante comulga con la Hostia consagrada en la misa del Jueves Santo. Terminada la adoración de la san-

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

me dosis de sigilo, entré en la alcoba, sacando de la rinconera una antiquísima lamparilla de bronce, y arrodillándome junto a la chimenea donde ardían las cepas secas con clamorosos chasquidos, encendíola con una pajita. Después, abrió con el mayor recato la puerta de la estancia que daba a un corredor, y de puntillas, cauteloso, escondiendo la mezuquina luz como un adrón que teme ser sorprendido, cruzó varios pasillos interminables; descendió una escalera de servicio; atravesó la antigua sala de armas, otros pasillos y otros salones, entrando por fin en una vasta habitación, tan grande, de techo tan alto, que la misteriosa luz se perdía, esparciendo escasos resplandores fantásticos. Cada destello medroso de la vieja ventanilla hacía surgir figuras extrañas sobre los altos muros. Era la biblioteca. Juan de Dios entró sin miedo, sin querer encender los focos eléctricos para re-

catar su visita. Miró los grandes armarios, las vastas estanterías, los monumentales fascículos, llenos de volúmenes polvorientos; los cuadros viejos raídos, cuyos tonos oscuros se confundían en la verdosidad de la pared; los impopulares retratos de familia; los sillones monacales, y decidido, animoso, sin temor a las sombras que le envolvían como tenebrosos misterios de aquelarre, se dirigió a una preciosa arqueta de primoroso trabajo italiano, que ocupaba uno de los ángulos fronteros a la entrada.

Rotó con su frente los últimos gestos de una lucha titánica; estrujó en sus labios las postreras razones que la sangre de estirpe levantaba en su corazón para tentarle y vencerlo, y, vencedor al cabo de aquellas tentaciones apotrópicas, sacó para siempre de su espíritu el prejuicio de la raza. Las ilusiones, se disuyeron bajo los amplios techos de la le-

gendaria biblioteca, triunfando la razón del trabajo como único recurso de resistencia contra la ruina y la ociosidad.

Dejando la lucecilla sobre la repisa de un armario de roble, metió en la cerradura de la arqueta una llave, cuya anilla estaba sostenida por primorosas águilas bronceadas.

Crujió la tapa al levantarla; estaba la arqueta forrada, tapizada de terciopelo granate, y tenía bordado en valiosos reales de oro el heráldico blasón familiar, rematado por una corona de marqués. Juan de Dios puso su mano trémula en el artístico cofre, sacando dos rollos de amarillentos pergaminos atados con cordones de oro. Después volvió a cerrar la misteriosa arca con llave, y sacando de uno de los armarios un rico manuscrito encuadrado al gusto medieval, con un sello de suntuosidad innegable en las esquinas, se fue por donde había entrado a sus solitarias habitaciones, un poco pálido, algo azorado, sin poder disimular la conmoción que aquel esfuerzo le costaba.

Cerró la puerta con pestillos, temeroso de que alguien le sorprendiera, y apagando la vieja lamparilla, encendió una lámpara por

tátil, cuyo enchufe se recataba entre unas porcelanas del Retiro que adornaban la chimenea. La lumbre escandalosa en la quietud profunda de la noche; el reloj de la iglesia tocaba las doce con la bronca gravedad de su campana grande; lejos se oía el ladrar de un fastín. Resonó la voz elegiaca del sereno en las calles desieretas, infundiendo cierto temor en la tranquilidad nocturna, en el sosiego del pueblo beatíficamente dormido.

—¡Ave María purísima!... Las doce, sereno...

Y al alejarse rápido para repetir la cantilena en otra esquina, resonaban sus pasos fuertes sobre el empedrado de la calle. Valldigna, señudo, hosco, desenrolló los pergaminos; aquellos pergaminos adorados donde reyes y príncipes estamparon sus firmas concediendo honores a sus abuelos, y los fue leyendo, con irónica expresión unas veces; conmovido, otras; con aire de supremo orgullo, las menos; con despreciativa rabia, algunos instantes. Hojeó el manuscrito varias veces, poseído de nerviosidad; una sombra de indecisión le nubló los ojos, pero se rehizo, cobró energías.

—No—dijo en voz queda—no quiero que estas reliquias, que es-

tos vestigios de una grandeza absurdamente ideal, envanezcan a mis hijos el día de mañana; no quiero que estos trofeos de remotas victorias trastornen sus cerebros viviendo en el romanticismo de la raza. ¡Mesquinas razones las del aboleño! Quiero que las cenizas de estos gloriosos títulos purifiquen mis culpas y mi vanidad, mi orgullo y mis errores; quiero que mis hijos sean libres y fuertes, valerosos para trabajar, esclavos de su propio... Quiero quemar estos papeles culpables de mi ridiculidad y mi inutilidad. Y sobre la ruina de las glorias muertas, que rememoran y que me infundieron vanidades, surgirá la historia de mi nueva vida... Una historia oscura, una historia vulgar; pero henchida de paz y de calma, con henchida de paz y de calma, con la felicidad de comer el pan con el sudor de mi frente... No me importa que sea un sacrilegio. ¡Al fuego estos papeles, al fuego!...

La faz del mayrazgo tenía el gesto trágico del caballero de la leyenda tomando venganza. Uno por uno, fué arrojando los viejos pergaminos a la hoguera que las secas cepas formaban con crujiente chisporroteo. De las bermejas llamas salía una columna de muy

denso vapor, semejante a la lengua de un incensario que esbía a los mudos invisibles para decir a los mayores de Valldigna las magnas decisiones que tomaba su mayrazgo. Los papeles amarillentos, los cordones de oro, el rico manuscrito medieval, los reales autógrafos, los códices estimados, las altas credenciales, todos los documentos históricos de la raza ilustre; todos los justificantes de su grandeza señorial caían al fuego, que los devoraba en un instante. Las brasas rojas, al ponerse en contacto con los papeles recios, levantaban llamaradas deslumbradoras, y entre remolinos centelleantes giraban chimenea arriba, en brazos del viento, espesas espirales de volutas, envolviendo el espíritu de aquellas glorias aniquiladas que habían de engendrar en el alma del vengador aquella otra gloria deliciosa de vivir con dicha, con pan y con amor.

Mirando con expresión triunfante la magnitud de su decisión, dió unas cuantas vueltas por la estancia. La voz del sereno volvía a oírse; el ladrido del can resonaba en la lejanía; la lengua de bronce tintineaba en el silencio nocturnal. De nuevo se acercó a la chimenea, y, de pie, contempló largo rato

con gesto de crueldad la destrucción de aquellos testimonios hereditarios que certificaban la grandeza histórica de su estirpe.

Los pobres pergaminos crujieron doloridos. Luego, de aquellas hojas revueltas entre el laberinto de las astillas, surgió crepitante una llamarada intensa que iluminó con claridad trágica el gabinete. Se extinguó la llama después, y los rollos enroscados partiéronse tenuemente en unos pedacitos grises rieron como si lanzaran una protesta; se retorcieron con dolorosas contracciones, como si los residuos de grandeza allí arrinconados tuviesen cuerpo y se quejasen beteados de rojo; más tarde se volvieron pardos, casi blancos, y en un último doloroso crujido de agonia, triste como un sollozo, impresionante como un quejido de angustia, cayeron sobre la plancha del hogar, convertidos en un montoncito de ceniza, en un puñado de polvo.

El mayrazgo de Valldigna continuaba de pie mirando los papeles negros, como enlutados de cenizas, considerando con sonrisa cruel en lo que habían venido a parar aquellos recuerdos gloriosos de su raza.

Ecos Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Muy pronto comenzarán los trabajos de construcción de alcantarillados en las poblaciones de Guararé y Juan Díaz, y en esta última población también se iniciarán los de la Escuela pública del lugar.

El Comité organizador de la próxima Asamblea General de Maestros que se reunirá durante los días 21, 22, 23 y 24 de Abril, por iniciativa de la Asociación de Maestros de la República, se ha dirigido por conducto de su presidente don Eduardo Guerra, al Jefe del Departamento de Estadística, para ofrecerle la cooperación de la Magisterio Nacional en la tarea de levantar el Censo, y para pedirle que en las fechas ya mencionadas, sean dictadas algunas conferencias que los ilustren acerca de tan importante tema, lo mismo ha hecho con el señor Agente Postal, sugiriéndole que haga algunas indicaciones sobre la mejor manera de intensificar el servicio de correos sobre todo en las poblaciones rurales, en donde como es sabido, nuestros campesinos poco uso hacen de este medio de comunicación.

Renovación periódica que se edita en David, Capital de la Provincia de Chiriquí, pide que se establezca en aquella ciudad un Liceo, para facilitar la intensificación de la enseñanza secundaria, a los habitantes de aquella importante y lejana ciudad de nuestra República.

Formulamos votos muy sinceros por el completo restablecimiento de doña Ema Benedetti de Hasset, y doña Ivonne de Bennet, quienes se encuentran hospitalizadas en el Hospital Panamá.

Anotamos complacidas el retorno a su hogar de la señorita Ana Andreve, quien estuvo hospitalizada por varios días en el Santo Tomás.

La Acción Católica saluda a don Leopoldo Arosemena y a su esposa, y a don Juan de la Guardia y señora, quienes han regresado de los Estados Unidos.

Presentamos nuestro saludo a don Agustín Müller, Sr. e hijo, quienes procedentes de David, se encuentran en la Capital.

Nos anticipamos en presentar nuestro cariñoso saludo y nuestros votos por su felicidad a la señorita Ana Isabel Jiménez, quien cumple años el 27 del presente.

La Acción Católica se congratula con don Guillermo Chapman y su señora doña Marta Fábrega de Chapman, por el nacimiento de una preciosa chiquilla nacida con toda felicidad, y desea a la recién nacida, todo género de dichas.

Sufre quebrantos de salud, don Juan Eskildsen. Que mejore pronto son nuestros deseos.

En la flor de la edad, y cuando mucho bueno se esperaba de él, por las prendas morales que lo adornaban pasó a mejor vida en Monrovia, California, el jovencito Ramón Pujolás. La Acción Católica presenta las expresiones de su pena a su madre doña Paulina de Pujolás y hermanas, y pide a Dios Nuestro Señor por el eterno descanso de su alma.

La Acción Católica presenta su más respetuoso saludo al muy Reverendo Padre General Jesús Fernández, A. R. y le desea grata estada en ésta.

Don Leonidas Aragón, distinguido caballero miembro de la Acción Católica, cumplió años el 22 del presente. Le presentamos nuestro cariñoso saludo, y los votos que hacemos al Cielo por su felicidad.

ESTADOS UNIDOS

Dejando aparte por esta semana el movimiento político, que se ha ido reconcentrando en la creciente oposición al plan del Presidente Roosevelt de reorganizar la Corte Suprema, y en las numerosas huelgas que van surgiendo, como los hongos, en diversas partes del país, vamos a fijar nuestra atención en el movimiento católico que se viene organizando y desarrollando con actividad consoladora.

El 31 del presente se dirá en la Iglesia de San Francisco, a las 6.30 a.m., una Misa por el eterno descanso del alma de don Ladislao Sosa q.d.D.g. La Acción Católica excita a todos sus miembros a asistir a ella.

RELIGIOSAS

En la presente semana, "Semana Santa", son días de ayuno el Miércoles, el Jueves y Viernes Santo. El Viernes Santo es también día de abstinencia. La Comunión durante el tiempo Pascual obliga a todos los católicos, incluso a los enfermos.

En la Parroquia de Cristo Rey Jueves Santo.—A las 6 y a las 6.30 se distribuirá la Sagrada Comunión.

A las 7.—Misa cantada y Procesión del Santísimo al Monumento, donde permanecerá expuesto a la adoración de los fieles.

A las 7.45.—Hora Santa, conmemorando la institución del Santísimo Sacramento.

Viernes Santo.—A las 9 a. m. Canto de la Pasión, Adoración de la Cruz, Procesión del Santísimo y Misa de lo "Pre-santificado".

A las 3 p.m.—Vía Crucis y Plática.

A las 7.45.—Ejercicios de la Soledad de la Virgen.

Sábado Santo.—A las 6 a.m. Bendición del fuego, del Cirio Pascual y del agua. Misa cantada dentro de la cual se distribuirá la Sagrada Comunión.

A las 7.45.—Rosario y canto del Regina Coeli.

Domingo de Resurrección. Misa a las 6 y 7.30. A las 10.30 Misa cantada.

En la Capilla del Convento de la Visitación en Bella Vista.

Programa de la Semana Santa en la Parroquia de Santa Ana

Día 21 de Marzo. Domingo de Ramos 6.30 a.m.

Bendición de la Palma, Pro-

cesión y Misa Solemne.

Día 25 de Marzo. Jueves Santo 6.30 a.m.

Misa Solemne y Procesión al Santo Monumento, 2 p.m. Lavatorio.

Día 26 de Marzo. Viernes Santo 6.30 a.m.

Misa de Presentificación y adoración de la Santa Cruz. 7.30 p.m. Rosario, Sermón del Desdormido y Procesión con Jesús muerto en el Santo Sepulcro.

Jueves Santo. A las 5-1/2 a.m. la Santa Misa y en seguida se descubrirá el Monumento, en el que permanecerá Nuestro Señor, para recibir la adoración y reparaciones de los fieles hasta las 10-1/2 de la noche. A las 8 p.m., habrá el sermón de la Eucaristía.

Viernes Santo. A las 5-1/2 a.m., adoración de la Santa Cruz y Misa de Pre-santificados. A las 3 p.m., sermón de la lanzada.

Sábado Santo. A las 5-1/2 a.m. Oficios Divinos.

Domingo de Pascua. A las 6-1/2 a.m. Misa de Resurrección.

Se suplica a los fieles la asistencia a todos los sagrados Oficios, particularmente la visita de desagravio al divino Prisionero del Amor.

Día 27 de Marzo. Sábado Santo 5.30 a.m.

Bendición del nuevo fuego, de los granos de incienso, del Cirio Pascual. Profesías, Consagración del agua Bautismal y Misa de Gloria.

Día 28 de Marzo. Domingo de Pascua 4.30 a.m.

NOTAS CATORICAS

VATICANO.— El Papa se conmovió al saber que había en España 50,000 niños, huérfanos la mitad y la otra mitad abandonados por sus padres

LA ACTITUD Y LA MISION

(Viene de la Pág. 3)

la vida y la convierte a la virtud.

Tal ha sido siempre la actitud y la misión de la Iglesia con la mujer caída.

Ella la defiende de sus instintos, la protege en su debilidad femenina, fortifica su voluntad, eleva y nutre su inteligencia, la hace conservar y defender su belleza de las asechanzas de la lascivia masculina que la asedia y la seduce con palabras de amor para hundirla en la vergüenza y la tristeza del pecado, dejándola luego abandonada en medio del lodazal y del vicio.

Para comprender esto basta observar que la virtud más esplendorosa de María es su pureza y que la mujer es víctima del hombre solamente pierde esa cualidad a causa de ser una atracción para la lujuria masculina.

Todas las desdichas, inferioridades, vergüenzas, esclavitudes y miserias de la mujer le vienen de su caída sensual.

Las desviaciones de la vida natural, feliz y correcta a que está destinada la compañera del hombre y que arruinan su existencia como son el divorcio, la poligamia, la profesión infame de la mala vida, el concubinato, la mancebía, el amor libre, la esterilidad voluntaria, le vienen a la mujer solamente porque esos estados satisfacen la concupiscencia masculina.

Misa solemne y Procesión con el Santísimo Sacramento al rededor del Parque, 7.30 p.m. Trisagio de la Santísima Trinidad.

Se suplica a todos los fieles y demás concurrentes buen comportamiento en todos los actos religiosos particularmente en la Procesión.

Panamá, Marzo de 1937. El Pároco, Eliseo Villarreal T. Pbro.

se les enseñará a odiar el marxismo" y educará cristianamente. villa y Cádiz recogimos 14,000 huérfanos rojos... Los pondremos en buenos Hospicio donde ció que pondría a los huérfanos de los rojos donde aprendieran a odiar la ideología de sus padres, y añadió: "En Se-fugitivos. Trató de organizar el auxilio.

ESPAÑA.—Queipo del Llano, libertador de Málaga anun-

EL PAPA CALIFICA DE ATEO AL NAZISMO, Y DENUNCIA LA VIOLACION DEL CONCORDATO

DEFENDERA LA IGLESIA SUS DERECHOS

Ciudad Vaticana, marzo 22. (AP) — El Vaticano publicó hoy por primera vez su carta Encíclica de 8,000 palabras, dirigida a los sacerdotes alemanes, en la cual fustiga al nazismo al que calificó de ateo, y denuncia la violación por parte del Reich de su concordato con la Iglesia.

Los prelados muéstranse asombrados de que la epístola hubiera sido leída en las iglesias alemanas el domingo, e interpretan esta actitud en el sentido de que ya se ha colmado la paciencia del Pontífice en relación con la situación de la Iglesia y prolongado sufrimiento.

Opinan los prelados que la Encíclica demuestra que la Santa Sede está lista para entrar a combatir el ateísmo en Alemania, haciendo para ello uso de la fuerza espiritual de la Santa Madre Iglesia.

La epístola profesa el benevolente deseo de buscar un ajuste pacífico de la situación entre el Reich y el Vaticano, pero advierte en términos vigorosos que la Iglesia defenderá sus derechos y libertad.

LA SALUD DEL PAPA

Va mejorando gradualmente de tal manera, que, según los últimos informes, confía en que el domingo de Resurrección, el 28 de este mes, podrá dar la bendición "Obis et Urbis" desde el balcón de la Ba-

sílica de San Pedro a los millares de fieles que en tal ocasión suelen reunirse en la inmensa plaza todos los años para recibir la Bendición pontificia. De realizarse sus esperanzas, como es de esperar, esta será la primera vez que el Papa se presentará en público después de cuatro meses en que lo hizo por última vez.

POR LA PRENSA CATOLICA

Y en primer lugar, merece especial mención la actividad que van desplegando varios Sres. Obispos por la difusión de la prensa católica. No contentos con publicar pastorales acerca de la importancia de ella, se han puesto en contacto con los sacerdotes de sus diócesis y hasta los alumnos de las escuelas católicas para emprender una verdadera campaña, a fin de obtener suscripciones para las publicaciones católicas. Pero antes, como preparación a ello, exhortan a los sacerdotes a que ilustren al pueblo acerca de la necesidad imperiosa de difundir la prensa de carácter católico y de que a ella se suscriban. Es mucho de lamentar, dicen, repitiendo las palabras de Su Santidad Pío X, la indiferencia que acerca de materia tan trascendental muestran no pocos sacerdotes y párrocos, que tanto podrían hacer por la difusión de la prensa católica, si en el púlpito, en las juntas de las Congregaciones parroquiales, en sus conversaciones y en sus actividades instruyesen a los fieles acerca de sus obligaciones en orden a leer y cooperar a la difusión de las publicaciones católicas.

En la Pastoral que Monseñor Joseph O. Schlarman, Obispo de Peoria, ha dirigido a los sacerdotes y a los fieles, dice que en la audiencia que en julio último tuvo con el Santo Padre en Castelgandolfo, el Papa le habló de la "tremenda importancia" de la Prensa Católica y de la "casi aterradora obligación" de los católicos en sostenerla y en leerla. Veá, prosiguió diciendo, los efectos desastrosos que ha producido en España la propaganda Comunista, y cuántos se dejan seducir, a causa de no estar debidamente instruidos, por la prensa anticatólica e irreligiosa.

NUESTRA BIBLIOTECA

- Si quiere ser Católico Práctico instrúyase leyendo los siguientes libros:
- El Nuevo Testamento (Rústica) B. 0.25
 - El Nuevo Testamento (Pasta) 0.35
 - Silabario del Cristianismo (Rústica) 0.35
 - Silabario del Cristianismo (Pasta) 0.75
 - Silabario de la Moral cristiana (Rústica) 0.35
 - Silabario de la Moral cristiana (Pasta) 0.75
 - El alma de todo apostolado 0.50
 - Album Bíblico 1.00
 - Ejercicios de perfección por el P. Rodríguez. Tres Tomos 2.25
 - Los Cuatro Evangelios con devocionario y breve compendio de la doctrina cristiana 0.15
 - Formación sobrenatural del Niño 0.10

NUESTROS FOLLETOS

- Puede obtenerlos a B. 0.05 el ejemplar. Solicite precios al por mayor.
- La vida Cristiana es una Misa.
- Dios en Todo.
- Deber de aprender y enseñar la doctrina de Cristo. (Muy conveniente para el maestro de Escuela Primaria, pues está de acuerdo con los Programas oficiales de religión).

FIN DE LA NOVELA

Como los héroes que los conquistaron, eran ya ceniza, polvo... ¡nadal...

Sobre los restos de aquellas grandezas tradicionales comenzaba a construirse una nueva existencia. El mayorazgo de Valldigna, regenerado por completo, se disponía a levantar el viejo solar de sus mayores sin aquel lastre de quimeras y de prejuicios.

¿Hizo bien en quemar los papeles gloriosos? ¿Era una heroicidad?

Conturbado por esta preocupación, por este escrúpulo, se lo contó a Madoz cuando al salir de Valldecabres en busca del destino fueron a despedirle todos los que le querían: su madre, sus hermanos, sus amigos.

—Joaquín, he quemado todos los pergaminos de mi raza.

—¡Juan de Dios!... —Los he quemado, sí. Han sido la rémora de toda mi vida, mis más grandes enemigos. Tenía que vengarme, y me he vengado... Sobre las escorias de esos títulos vanos levantaré yo mismo, por mi propio impulso, una obra mejor.

Una familia que viva del trabajo y no se alimente de tonterías.

—Esas cenizas, esos papeles no debían nada, Juan de Dios—añadió el maestro.—De todos modos, que ellas purifiquen su corazón y le den ánimo para que usted vuelva a formar, del aroma de tradición que tienen, ese hermoso castillo que sueña su fantasía. Ha quemado usted los papeles; se ha vengado usted de ellos, porque los creía terribles enemigos, y, sin embargo, Juan de Dios, ellos, con su grandeza remota, con su valor amorfo, le estaban diciendo a toda hora: "No duermas, hijo mío, sobre la gloria de nuestros laureles; no dejes desmoronar esta casa que nosotros hicimos con nuestros puños y nuestros esfuerzos. Sé, como nosotros, luchador, y trabajador, esforzado. ¡Levántate y anda por el mundo!" No, no se asuste, Juan de Dios. ¡Si ha sido una heroicidad de usted desprenderse de esos tesoros! Pero el enemigo no eran ellos; eran los propios prejuicios los contrarios de usted. Unos fantasmas brujo inventados por enfermizas imaginaciones; unos escrúpulos que forjaron almas pobremente ignorantes. Era

usted mismo su mayor enemigo. Ahora, ya está. El recuerdo de aquellos no lo borran las llamas; su pervive hasta en las blancas cenizas que sirven de sudario a sus cadáveres. Levántate usted para siempre de estos equívocos vivianos, y sea una águila navegando por las serenas cumbres, cruzándolas con majestad. Sea usted grande...

La voz del maestro vibraba con dejos de enternecimiento, henchida de sencilla solemnidad. El mayorazgo, conmovido también, se paró de pronto para despedirse de aquellos amigos que hasta tan afuera del pueblo le acompañaban.

—Adiós, Joaquín. Sea mi posterior abrazo un efusivo abrazo de hermandad...

—Sea, Juan de Dios. Se abrazaron estrechamente y se alejó. Su madre y sus hermanos, acompañados de Montejo y del padre capellán, agitaban desde el último recodo del camino las blancas banderolas de sus pañuelos. Estuvieron mucho rato así, despidiéndole con palabras mudas. Después, poseídos de una gran tristeza que se amalgamaba

allá en los rincones de sus almas con una intensa satisfacción, regresaron al pueblo. Ballester, que avizoró desde la puerta de su vivienda, ocultóse medroso y huraño cuando les vio acercarse.

Joaquín Madoz, conmovido aún por la despedida del mayorazgo, exclamó al penetrar con el médico en su cuarto de estudio:

—La casa de Valldigna se levanta ya... Lo promete ese redimido que acaba de emprender su ruta por el mundo, anda que andará.

El doctor asintió con un elocuente gesto de aquiescencia, y se dejó caer un poco cansado en el sillón de la mesa-escritorio.

La luz vespertal inundaba de sombras los rincones de la vasta casona; la chimenea ardía, y Joaquín Madoz, el maestro nacional de Valldecabres, meditaba.

No eran ahora tristezas e inquietudes, sino bellos sueños de amor que se alzaban triunfantes sobre las ruinas de su timidez; pensamientos de caridad hacia aquella princesita rubia de los cuernos azules, que, como su hermano el mayorazgo atravesaría muy

pornto las callejas empedradas, la plaza sombreada de álamo, la cinta inquietante de la carretera para ir, como él, a correr por las sendas de la vida, anda que andará. Pero en esto no serían iguales la dulce niña y el muchacho hidalgo; porque a ella le servirían de apoyo en el camino largo los brazos apasionados de un hombre enamorado, y a él, pobre peregrino oscuro e ignorado, no le esperaban al fin de la jornada, para consolarse de los tropiezos del sendero, unos besos en labios de mudar.

Madoz sintió en un instante la grandeza de esta felicidad del amor que él poseía, y pensó también que su corazón, lo mismo que el pueblo, igual que la casa hidalga de Valldigna, había resucitado triunfante al escuchar las divinas palabras: "SURGE ET OMBULA".

Se había hecho de noche. Pero Joaquín Madoz veía todo fulgido a través del prisma luminoso de sus esperanzas... y de la dicha deslumbrante de sus realidades. Guardia de Tremp (Lérida), 1929